**XXXI TALLER CIENTÍFICO DE EDUCACIÓN PATRIÓTICO MILITAR E INTERNACIONALISTA CON LOS CENTROS DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE LA REGIÓN OCCIDENTAL**

**PONENCIA**

LA GUERRA CULTURAL IMPERIALISTA CONTRA CUBA Y EL

ACCIONAR DE LOS JÓVENES ESTUDIANTES PARA CONTRARRESTARLA

**Autoras:**

**Wendy Carreira Pérez**

**Karelys Capote Patterson**

**Estudiantes de Biologia**

**Tutor Cor. ® Dr. C. Jesús Martínez Pedroso**

**Profesor Titular**

UCPEJV

**RESUMEN**

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental exponer la concepción de las autoras acerca de cómo los jóvenes, especialmente los universitarios, pueden y deben enfrentar la guerra cultural que los imperialistas yanquis desarrollan contra el pueblo cubano desde hace más de seis décadas, pero que en las condiciones actuales adquiere un grado de peligrosidad mucho mayor a la de cualquier otra época histórica de la Revolución. En ese contexto la guerra cultural es la vía que consideran más apropiada, debido a que en ella se combinan la guerra mediática, la psicológica, la ideológica, la de valores y de la información, así como el diversionismo ideológico y la subversión política e ideológica. Este tipo de guerra forma parte de la Guerra no convencional puede incluir el Golpe de Estado Suave, según la situación que ellos puedan apreciar en un momento dado. Se demuestra por las autoras que en los momentos actuales se está desarrollando la invasión cultural como expresión de la Guerra no Convencional. Es la juventud el objetivo central por considerarla el sector más vulnerable de la sociedad cubana al resultar proclive para asimilar los valores del modo de vida norteamericano. Para enfrentarla el Partido y el Estado cubano desarrollan todo un conjunto de acciones no solo de carácter económico, político y diplomático, sino también desde el punto de vista cultural, lo que tiene particular importancia para las instituciones educacionales y sobre todo para las universidades por ser en estas donde se forman los futuros cuadros y dirigentes del país.

**Palabras clave: guerra, cultura, subversión, política, ideología, Revolución.**

**Introducción**

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental demostrar la importancia de valorar y tener en cuenta el impacto de la guerra cultural que los imperialistas norteamericanos desarrollan contra el pueblo cubano en la actualidad. Para ello las autoras han realizado una investigación científica a partir del uso del método dialéctico materialista de análisis que ha servido de metodología general, permitiendo el uso de los métodos del análisis histórico – concreto, la abstracción y la generalización y el enfoque sistémico.

Las autoras asumen que las contradicciones entre los Estados Unidos y Cuba, que eufemísticamente se le ha llamado ¨**diferendo**¨, se remontan al siglo XIX. Con todo un historial de intromisiones, ocupación militar, agresiones de todo tipo e intentos de anexionar la Isla a la Gran Unión, los gobernantes americanos jamás disimularon sus intereses geopolíticos con respecto a la Isla. Logrando, entre otras cosas, someterla al sistema del neocolonialismo que comenzaron a ensayar con ella tras la derrota de la Metrópolis española en 1898, en la Guerra Hispano – Cubano – Americana. Con la Constituyente de 1902 y la imposición de la Enmienda Platt como acápite, nació la República mediatizada, supeditada económicamente a los grandes monopolios yanquis. Esta situación condujo también al entreguismo de los gobiernos de turno, a la proliferación y predominio de la cultura pronorteamericana, a la ideología anticomunista y a la asimilación de los patrones de conducta derivados del modo de vida americano.

Con el triunfo revolucionario de Enero de 1959 no solo se le puso fin a casi 60 años de aquella República, sino que se ha conformado una nueva nación: La nación socialista, autóctona, libre y soberana, internacionalista y solidaria con los demás pueblos del mundo. Con las primeras transformaciones revolucionarias llevadas a cabo por el Gobierno Revolucionario y el pueblo, se agudizaron todas las contradicciones entre los gobernantes norteamericanos y nuestro pueblo. Estas contradicciones fueron antagónicas, durante más de seis décadas, por cuanto organizaron y llevaron a vía de hechos las agresiones armadas, la guerra bacteriológica, la guerra económica, la guerra química, los sabotajes a la economía del país, los atentados a los máximos dirigentes de la revolución, la guerra psicológica y muchas otras formas de agresión, que no pueden denominarse pacíficas.

En ese contexto la guerra cultural contra el pueblo es Cuba es la vía que consideran más apropiada, debido a que en ella se combinan la guerra mediática, la psicológica, la ideológica, la de valores, la cibernética y de la información, así como el diversionismo ideológico y la subversión política e ideológica. Este tipo de guerra puede formar parte de la Guerra no Convencional o del Golpe de Estado Suave, según la situación que ellos puedan apreciar en un momento dado.

1. **La guerra cultural como expresión de la Guerra no convencional de los Estados Unidos contra el pueblo de Cuba, su esencia y particularidades.**

Por la importancia práctica que la cultura ha ido demostrando en las relaciones internacionales y en la determinación de los conflictos armados, a ella se le ha comenzado a prestar mayor atención. No son pocos los que consideran que es un factor del poderío de los Estados. Por ello se puede aceptar el término de potencial cultural del poderío nacional. La cultura, por tanto, tiene que ver con la Seguridad Nacional de cualquier país. En el caso del nuestro ella forma parte del sistema de dimensiones que la componen, pero con la característica de que está presente en todas las demás actuando como un eje transversal.

Por definición la Seguridad Nacional es la condición necesaria alcanzada por el país, en correspondencia con su poderío nacional, que le permite prever y acometer acciones, para el logro y la preservación de sus intereses y objetivos nacionales, pese a los riesgos, amenazas y agresiones de carácter interno y externo. De ahí que la dimensión cultural pueda definirse como la condición necesaria alcanzada por el país para garantizar el desarrollo cultural de nuestro pueblo, la defensa del patrimonio material y espiritual, de la identidad nacional y de los valores patrios, frente a las agresiones de nuestros enemigos internos y externos y situaciones excepcionales.

Partiendo de lo antes expuesto se debe tener en cuenta la necesidad de conformar en las nuevas generaciones de revolucionarios y sobre todo de los estudiantes universitarios, la Cultura de Seguridad Nacional, entendiéndola como un componente de la cultura nacional, elemento de su poderío nacional que incluye la Cultura de Defensa Nacional (formas de acción y coordinación de sus componentes armados y no armados) en la que sobresale la cultura de resistencia y de respuesta del pueblo ante los peligros y amenazas derivadas del imperialismo norteamericano.

La guerra cultural es un sistema de acciones complejo y multifacético que como expresión de la Guerra no Convencional[[1]](#footnote-1) abarca todos los niveles de la conciencia y de la actividad de una sociedad dada. Moviliza instrumentos y recursos de todas las esferas de la vida social: políticos, morales, económicos, jurídicos, científicos y culturales en sentido general para ejercer el control sobre la información, de la opinión pública, los gustos y preferencias, sentimientos, de la educación, la promoción y difusión, para favorecer conductas de sumisión, pasividad y de desmovilización, de voluntades tronchadas y sustitución de valores, que garanticen asegurar la dominación imperial.

En casi 60 años de Revolución los imperialistas yanquis han empleado todas las vías y formas posibles para eliminarla y borrar su ejemplo ante los demás pueblos. La guerra cultural ha estado presente en esos intentos, pero nunca como en el presente, en la que ha llegado a su fase de invasión, poniéndose de manifiesto también la guerra de valores, como una de sus expresiones.

En los momentos en que se redacta el presente trabajo es el demócrata Joe Biden quien el presidente de los Estados Unidos, pero contradiciéndose con lo que propugnara durante la campaña presidencial mantiene las 242 medidas tomadas contra el pueblo cubano, entre ellas la inclusión de Cuba en la espuria lista negra como estado copatrocinador del terrorismo, para impedirle el acceso a los bancos internacionales y las transacciones comerciales, entre otras consecuencias. Mantiene también el Grupo de tarea de Internet y lleva a cabo el recrudecimiento del bloqueo económico, financiero y comercial, con el objetivo de agravar la situación del país, provocar el caos y el desconcierto en la población valiéndose de las más diversas tácticas y herramientas de la GNC.

Forma parte de la guerra cultural contra nuestro pueblo los siguientes componentes: La subversión política e ideológica; la guerra psicológica, la mediática y de información, la cibernética. Los tanques pensantes del imperialismo y los ideólogos conciben dentro de la estrategia de guerra cultural el empleo combinado de diferentes métodos de esos componentes, aunque siempre predomine uno de ellos lo que va a depender de las circunstancias. En el centro de la atención de esos estrategas está la juventud, especialmente a los estudiantes, por considerarlo el sector más débil de la sociedad.

Esta nueva estrategia, dirigida hacia los jóvenes, fundamentalmente, no descarta la utilización de los grupúsculos tradicionales y sus métodos de enfrentamiento político. Intenta, por el contrario, abrir puentes de comunicación entre formas viejas y nuevas. En esta dirección concentran sus esfuerzos principales en la negación de la historia o de la memoria histórica.

La Guerra cultural es aquella que promueve el imperialismo cultural, en especial Estados Unidos como potencia líder del sistema capitalista, por el dominio humano en el terreno afectivo y cognitivo, con la intención de imponer sus valores a determinados grupos y naciones. Es un concepto que, entendido como sistema, integra o se relaciona con elementos de otros términos que han sido de mayor uso como el de guerra política, guerra sicológica, guerra de cuarta generación, smart power, golpe blando, guerra no convencional y subversión política ideológica.

En más de 60 años de Revolución los imperialistas yanquis han empleado todas las vías y formas posibles para eliminarla y borrar su ejemplo ante los demás pueblos, como ya fue explicado anteriormente. La guerra cultural ha estado presente en esos intentos, pero nunca como en el presente, en la que ha llegado a su fase de invasión, poniéndose de manifiesto también la guerra de valores, como una de sus expresiones. Forma parte de este tipo de guerra contra nuestro pueblo los siguientes componentes: La subversión política e ideológica; la guerra de valores, las campañas de difamación y desinformación, y el diversionismo ideológico. Los tanques pensantes del imperialismo y los ideólogos conciben dentro de la estrategia de guerra cultural el empleo combinado de diferentes métodos de esos componentes, aunque siempre predomine uno de ellos lo que va a depender de las circunstancias. En el centro de la atención de esos estrategas está la juventud, especialmente los estudiantes, por considerarlo el sector más débil de la sociedad.

Esta nueva estrategia, dirigida hacia los jóvenes, fundamentalmente, no descarta la utilización de los grupúsculos tradicionales y sus métodos de enfrentamiento político. Intenta, por el contrario, abrir puentes de comunicación entre formas viejas y nuevas. En esta dirección concentran sus esfuerzos principales en la negación de la historia o de la memoria histórica. Dividir al pueblo y en especial a sus fuerzas revolucionarias es objetivo fundamental de la subversión política e ideológica que el gobierno de Estados Unidos ha ejercido contra Cuba desde el triunfo mismo, en enero de 1959, de la Revolución dirigida por el Comandante en Jefe Fidel Castro. Un propósito constante de la agresión por esa vía ha sido potenciar las aspiraciones individuales y anteponerlas a los intereses generales de la sociedad, orientando a quienes asumen esa actitud que se aparten del trabajo eficiente y creador, y estimulen en sus conciudadanos el malestar y la inconformidad.

Siendo, precisamente, las mentes de los individuos el blanco hacia donde van dirigidos los principales ataques del enemigo en el plano cultural, hacia su conciencia, se utiliza la cultura como un arma para subvertir el orden instaurado en la Isla a través de la modificación de las conductas, modos de vida, expectativas, y gustos, entre otros factores. En la estrategia de guerra cultural como componente de la arquitectura de Seguridad Nacional de los EE. UU., se localizan ejemplos que van desde los fundamentos ideológicos que preparan los tanques pensantes, como base para la conformación de estrategias y políticas específicas, hasta en la constatación, en cada uno de los peldaños de su instrumentación, que llega a los niveles de ejecutoria y procedimientos. Los más fervientes teóricos del imperio consideran la cultura el arma nuclear del siglo XXI. Surge entonces la interrogante: ¿por qué precisamente es la cultura el centro de atención de los ideólogos y estrategas yanquis en su afán de destruir a la Revolución cubana?

No cabe duda alguna que contra el pueblo cubano se desata en la actualidad toda una invasión cultural en la que intervienen los servicios especiales y agencias norteamericanas, así como también de otros países que actúan como aliados incondicionales del gobierno de los Estados Unidos. Son decenas los medios que actúan contra el pueblo cubano sufragados por los gobernantes yanquis que aprovechándose de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones llevan a cabo una verdadera guerra comunicacional dirigida a socavar la cultura cubana.

****

Existen varios aspectos en esta guerra cultural, en su sentido más amplio, que en estos momentos se está librando contra la cultura socialista de Cuba. Uno de esos aspectos es la guerra masiva de los medios de comunicación de Estados Unidos y la campaña de desinformación política en el tema de los derechos civiles en Cuba como parte de los derechos humanos¨[[2]](#footnote-2).

La guerra en torno a la memoria histórica se produce en dos planos, el afectivo y el racional.

* **La visión nostálgica del pasado: diversión vs. compromiso.** La contrarrevolución edulcora el pasado, e intenta ofrecerles a los jóvenes una visión lúdica de él. Después de 1959, Cuba es el aburrimiento, el compromiso.
* **La rescritura del pasado**: Fulgencio Batista como un demócrata, como un dictador “bueno” que fue más demócrata que los revolucionarios y que propició el bienestar económico del país y Ernesto Che Guevara como asesino.
* **Debilitamiento de la autoestima nacional:** Si se debilita la percepción del proyecto de país, se debilita de inmediato la autoestima nacional.

Existen varios aspectos en esta guerra cultural, en su sentido más amplio, que en estos momentos se está librando contra la cultura socialista de Cuba. Uno de esos aspectos es la guerra masiva de los medios de comunicación de Estados Unidos y la campaña de desinformación política en el tema de los derechos civiles en Cuba como parte de los derechos humanos¨[[3]](#footnote-3).

Con el declarado propósito de reinstaurar en Cuba el capitalismo neocolonial y con ello la recolonización de la cultura, desarrollan la batalla de las ideas dentro de los sectores culturales y educativos. Las tácticas incluyen la infiltración y penetración de las universidades, industrias de cine, arte, bellas artes y las artes visuales. Las herramientas para conquistar los cerebros son muy variadas, pero se centran en lo que ellos consideran sectores vulnerables de la sociedad cubana, especialmente los jóvenes estudiantes, los cuentapropistas, los negros, los religiosos y los campesinos.

Bajo el denominado “*poder inteligente”* la cultura es uno de los armamentos predilectos, ya que se parte de utilizar el rango completo de herramientas disponibles para EE. UU: las diplomáticas, económicas, militares, políticas, legales y culturales, utilizando la herramienta correcta o una combinación de ellas, para cada situación. En esencia, redefinen el modo de lograr sus objetivos estratégicos, solucionar los conflictos de interés y de hacer la guerra, en la cual va a predominar primero la *guerra cultural*, la subversión político-ideológica, para sobre su base, y una vez alcanzados determinados estadios, continuar la estimulación a la oposición, el fomento de la insurgencia armada interna y los subsiguientes pasos de la agresión armada.

La actual etapa de la agresión cultural contra Cuba conserva una dimensión encubierta, clandestina, dirigida por la CIA, pero también tiene una dimensión abierta y declarada a todas voces. El caso cubano es, por estas razones, absolutamente único, excepcional. Lo es también porque lo que se nos hace en el terreno cultural ha sido siempre parte integrante de un esquema agresivo más amplio, que ha incluido una cruel y permanente guerra económica, y la agresión militar, el terrorismo y otros actos criminales, cuyo propósito detallado en una infame ley yanqui, es poner fin a nuestra independencia. Otro de los campos predilectos de la guerra cultural ha sido y es la historia. Se manipula y tergiversa nuestro pasado, se atacan sus bases más sensibles y simbólicas, precisamente porque se pretende barrer con el ejemplo de la Revolución cubana desde su propia raíz (Cañedo Ramírez, 2017).

También se valen de organizaciones con una fachada humanitaria pero que en realidad son testaferros al servicio del imperialismo como la USAID. Así han convertido a la juventud cubana en blanco permanente de sus ataques ideológicos, sus armas han contado con sugerentes nombres tales como Zunzuneo, Piramideo y *World Learning,* con lo cual han tratado de conquistar a las nuevas generaciones e instruirlos en Estados Unidos como futuros líderes que sirvan de punta de lanza contra la Revolución cubana. Algo similar a lo acontecido durante la primera intervención militar yanqui. Una práctica muy actual en Miami y otras ciudades norteamericanas donde radica una buena parte de la contrarrevolución cubana es el ¨linchamiento cultural¨. Como se ve acuden a viejos métodos ya conocidos por el pueblo cubano, solo que con la actualización de los tiempos que corren.

No es casual el hecho de que con el llamado Movimiento de San Isidro los imperialistas dirijan su atención principal a divorciar la cultura artística de la política; al predominio de los medios de productos de la industria del entretenimiento y de la maquinaria mediática al servicio del imperio; a la imposición de injustos modelos hegemónicos culturales e informativos; al estímulo del deterioro de valores morales y cívicos; a la indecencia, el pésimo gusto y la pseudo cultura, las conductas marginales, las actitudes violentas; y, a otros fenómenos similares de modo que una parte de la sociedad considere como normal el robo al Estado, la identificación de la vulgaridad con modernidad, y la chabacanería y desfachatez con el progreso.

Por añadidura, ¨existen varios aspectos en esta guerra cultural, en su sentido más amplio, que en estos momentos se está librando contra la cultura socialista de Cuba. Uno de esos aspectos es la guerra masiva de los medios de comunicación de Estados Unidos y la campaña de desinformación política en el tema de los derechos civiles en Cuba como parte de los derechos humanos**¨[[4]](#footnote-4).**

1. **Rol de los estudiantes universitarios en el enfrentamiento a la Guerra cultural**

Para enfrentar todos esos fenómenos y a la invasión cultural en general se impone la necesidad de repensar en la seguridad cultural como eje transversal en el sistema de dimensiones que garantizan la Seguridad Nacional de Cuba. Es necesario que los estudiantes universitarios, sobre todo los de las carreras pedagógicas, comprendan que la defensa de la identidad como pilar de la nacionalidad y base de la unidad de los cubanos para enfrentar los intentos de socavar su sistema político y social, es indispensable, entendiéndose por identidad nacional: “el auto reconocimiento de los rasgos más representativos de nuestra cultura, sociedad e ideología que nos identifican como pueblo y nos distinguen dentro de la comunidad de naciones y que se forjaron a lo largo del desarrollo de procesos como e! surgimiento de la nación, la lucha por la independencia, la soberanía y la construcción”. (Quesada Romero, 2013).

La cultura general integral es un objetivo estratégico fundamental en el desarrollo de la Revolución cubana y su defensa, porque garantiza la formación del hombre nuevo con amplios conocimientos capaz de enfrentar los retos del presente y del futuro. La cultura es componente medular de la identidad, constituye la primera trinchera de la defensa de la nación y la condición imprescindible para el pleno disfrute de la dignidad y de la libertad y es por eso que afirmamos que es escudo y espada de la nación cubana.

Entre las diversas formas de guerra cultural que se desarrollan contra el pueblo cubano, además de la subversión política e ideológica, se destacan las siguientes: la guerra cognitiva, la guerra semiótica y la guerra de valores. Un somero análisis de cada una de ellas puede dar una idea de cómo se están aplicando en el escenario cubano.

Refiriéndose a esos aspectos de la GNC de los EE. UU. contra el pueblo cubano el líder de la Revolución, GE Raúl Castro Ruz, fue muy enfático cuando en el Informe Central al 8vo. Congreso del PCC, expresó:

**¨Se ha redoblado el programa de subversión e influencia ideológica y cultural dirigido a desprestigiar el modelo socialista de desarrollo y presentándonos como única alternativa la restauración capitalista.**

**El componente subversivo de la política estadounidense hacia Cuba se enfoca en el resquebrajamiento de la unidad nacional. En ese sentido, se da prioridad a las acciones dirigidas a los jóvenes, mujeres y académicos, al sector artístico e intelectual, los periodistas, deportistas, personas de la diversidad sexual y las religiones. Se manipulan asuntos de interés para grupos específicos vinculados con la protección de animales, el medio ambiente, o manifestaciones artísticas y culturales, todo ello dirigido a desconocer a las instituciones existentes.**

**No han dejado de financiarse las acciones de agresión con el uso de las estaciones de radio y televisión asentadas en los Estados Unidos, al tiempo que crece el respaldo monetario para el desarrollo de plataformas de generación de contenidos ideológicos que llaman abiertamente a derrotar la Revolución, lanzan convocatorias para la realización de manifestaciones en espacios públicos, se incita a la ejecución de sabotajes y actos terroristas, incluyendo el asesinato de agentes del orden público y representantes del poder revolucionario. Sin el más mínimo pudor declaran las tarifas que se pagan desde los Estados Unidos a los ejecutores de estas acciones criminales.**

**No olvidemos que el gobierno de los Estados Unidos creó el “Grupo de Trabajo de Internet para Cuba” que aspira a que las redes sociales se conviertan en canales de subversión, creación de redes inalámbricas fuera del control estatal y la realización de ataques cibernéticos a infraestructuras críticas.¨[[5]](#footnote-5)**

Para contrarrestar exitosamente los efectos de la guerra cultural del imperialismo norteamericano contra el pueblo de Cuba desde el ámbito universitario, es necesario darle cumplimiento al **Objetivo No.** 51 del Partido Comunista de Cuba aprobado en la 1ra. Conferencia Nacional que establece: ¨Proyectar estrategias dirigidas a prever y enfrentar las campañas y acciones directas o encubiertas del enemigo que intenten socavar la ideología revolucionaria, exacerbar el egoísmo, menoscabar los valores, la identidad y la cultura nacionales¨.

**El Objetivo No. 52 establece**: ¨Aprovechar las ventajas de las tecnologías de la información y las comunicaciones, como herramientas para el desarrollo del conocimiento, la economía y la actividad política e ideológica; exponer la imagen de Cuba y su verdad, así como combatir las acciones de subversión contra nuestro país¨.

Ante la ofensiva cultural del imperialismo el Partido Comunista de Cuba desarrolla la Batalla de Ideas como sistema y encada una de sus batallas el componente cultural ocupa un lugar preponderante. La Batalla por el desarrollo de la cultura general integral e integral es uno de los escudos de la nación cubana para rechazar las influencias de las culturas extranjerizantes y pronorteamericana.

Se impone la necesidad de realizar esfuerzos mancomunados de los elementos que conforman nuestro sistema político para llevar a cabo la educación patriótica de las jóvenes generaciones y especialmente de los estudiantes: el Partido, el Estado, las organizaciones políticas de masas y sociales, así como también del Grupo Económico – social y de los subgrupos de Educación, cultura y deporte; industrias, Ciencia y Tecnología y Medio ambiente; Construcción; y, comunales e inversiones. En ello también desempeñan un papel muy importante los restantes órganos de trabajo, como es el de relaciones exteriores el de infocomunicaciones.

Según el Cor. ® Dr. C. Reynundo Quesada Romero, Jefe del DIEM del MES las universidades deben desarrollar un conjunto de acciones encaminadas a enfrentar la subversión política e ideológica y la guerra cultural en general, entre las cuales podemos señalar las siguientes:

* Pasar a una etapa de enfrentamiento enérgico.
* Priorizar el trabajo de preparación política de los profesores.
* Preparar el claustro de las universidades en los contenidos de Seguridad y Defensa Nacional.
* Priorizar el debate político para definir cuál debe ser la actitud de un profesor y un estudiante ante estos intentos.
* Dar cumplimiento a los Lineamientos de la Política Económica y Social aprobado por el 6to Congreso del PCC y ratificados en el 7mo y 8vo , para el perfeccionamiento de nuestro Modelo Económico Social y Socialista.
* Perfeccionar constantemente la Disciplina Preparación para la Defensa; para que contribuya a crear una cultura de la defensa, en los estudiantes que les permita cumplir con sus deberes en este campo, como parte de su modo de actuación profesional y social.
* Desarrollar con eficiencia la Educación Patriótico-Militar e Internacionalista con énfasis en la formación y desarrollo de valores patriótico, antiimperialista, internacionalista, moral, laboral y cuidado del medio ambiente, entre otros.
* Perfeccionar la enseñanza del Marxismo-Leninismo y la Historia de Cuba.
* Establecer regulaciones sobre el empleo de las TICs, utilizarla en función de divulgar nuestra realidad y poner a la defensiva a nuestros enemigos. Creación de la ECURED (Enciclopedia colaborativa Cubana), La RED Patria, blog y otros.
* Realizar talleres para discutir las reflexiones de Fidel vinculadas a estas problemáticas.
* Desarrollar cursos de verano dirigidos a la preparación general de los jóvenes cubanos, con temas interesantes y educativos.
* Programar actividades de intercambios de jóvenes cubanos con becarios extranjeros en nuestras Universidades.
* Organizar debates a nivel de residencia, comedores estudiantiles y otros espacios, aprovechando los mismos para producir una discusión efectiva.
* Ampliar al máximo el movimiento de artistas aficionados para potenciar la imagen de la cultura cubana, donde se pongan de manifiesto nuestras raíces e identidad nacional.
* Utilizar los equipos de audio de las Universidades para desarrollar una Radio Base con marcadas intenciones recreativas y educativas.
* Desarrollar el trabajo metodológico interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinarios en la disciplina PPD y entre esta y otras en cada carrera.
* Crear y emplear en cada institución de la educación superior la sala de historia o sitial histórico como vía de divulgar las mejores tradiciones de lucha de nuestro pueblo.
* Adecuar la preparación militar de las unidades de las MTT a las misiones y características de cada territorio, para lograr un mayor impacto en la formación y calidad en la preparación de estudiantes, profesores y demás trabajadores.

**Conclusiones**

Como ha quedado demostrado en el curso de la exposición del trabajo la guerra cultural que los imperialistas norteamericanos y sus lacayos libran contra nuestro pueblo ha alcanzado en estos momentos la fase de invasión con todas sus manifestaciones y alcance. Por ser un sistema de acciones combinadas el enfrentamiento por parte de nuestras instituciones, órganos y organismos del Estado y de Partido se hace más difícil y complejo.

Para enfrentar con éxito las modalidades de la Guerra cultural el Partido y el Estado cubano desarrollan todo un conjunto de acciones no solo de carácter económico, político y diplomático, sino también desde el punto de vista cultural, lo que tiene particular importancia para las instituciones educacionales y sobre todo para las universidades por ser en estas donde se forman los futuros cuadros y dirigentes del país.

En esas condiciones adquiere especial importancia el perfeccionamiento del Trabajo Político e Ideológico que hay que desarrollar con los jóvenes y el Trabajo de Educación Patriótica con los estudiantes universitarios.

**Bibliografía**

1. Castro Ruz, Fidel. Un pensamiento, un objetivo. En 3 tomos. Editora Política, La Habana, 2016.
2. Castro Ruz, Raúl. Informe Central al VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba.
3. Constitución de la república de Cuba. La Habana. 2019.
4. Conceptos, ideas y directrices del 8vo Congreso del PCC.
5. Decreto – Ley 35 de las telecomunicaciones, las tecnologías de la información y la comunicación y el uso del espectro radioeléctrico. 2021.
6. Díaz – Canel Bermúdez, Miguel. Intervenciones y discursos. 2017 - 2023.
7. \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ Discurso de clausura al 8vo. Congreso del PCC. Periódico Granma 20 de abril de 2021.
8. Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos 2015.
9. Lineamientos económicos y sociales del proyecto económico social del Partido y la Revolución Cubana. 2012.
10. Rodríguez Parrilla, Bruno. Intervenciones y entrevistas sobre las relaciones Cuba – Estados Unidos. 2017 - 2023. <http://www.granma.cu/opinion/2017-04-18/por-que-se-habla-de-guerra-cultural-18-04-2017-19-04-55?page=2>.

1. Ver Circular de entrenamiento 18 – 01 de las Fuerzas de Operaciones Especiales norteamericanas, publicada en noviembre de 2010 bajo el título ¨La Guerra no Convencional¨ [↑](#footnote-ref-1)
2. Publicado por [Cubadebate](http://www.cubadebate.cu) el 19-03-2016 [↑](#footnote-ref-2)
3. Idem. [↑](#footnote-ref-3)
4. **Publicado por** [**Cubadebate**](http://www.cubadebate.cu) **el 19-03-2016** [↑](#footnote-ref-4)
5. Castro Ruz, Raúl. Informe Central al 8vo. Congreso del PCC. Periódico Granma del 17 de abril de 2021. [↑](#footnote-ref-5)